

GUIÓN LITÚRGICO 7 DE OCTUBRE DE 2024

AMBIENTACIÓN

Hacemos un silencio que nos ayude a tomar conciencia del regalo de estar juntos y juntas en nombre del Señor, una presencia real: “donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos y ellas”

Nuestra sociedad, el mundo del trabajo al que nos hemos asomado un poquito esta tarde, camina entre luces y sombras, sombras (a veces tinieblas) que con frecuencia tienden a sumirnos en la desesperanza. (Decía Kofi Annán, el que fue secretario general de Naciones Unidas, que lo que más le afectaba en el tiempo que estuvo en su cargo, era el dolor que los seres humanos se infligían unos a otros).

También a Jesús en su tiempo lo envolvieron las tinieblas del mal hasta llevarlo a la muerte (asesinarlo). Precisamente a ese Jesús que había venido a nuestro mundo para ser LUZ y que nos había dicho: “Yo no he venido al mundo para condenarlo, sino para SALVARLO” MURIÓ ASESINADO.

HOY Jesús sigue VIVO aquí (Colocamos el Cirio o lo encendemos) y quiere seguir salvando a este mundo nuestro (el que tenemos, no el que nos gustaría) a través de nosotras/os, sus seguidoras y seguidores. Lo hace llevándonos por la FE, Gracias al Espíritu Santo, a una forma nueva de mirar al ser humano (no como lo mira el mundo, que lo ignora y lo descarta tantas veces), sino cómo lo mira Dios. Y nos llama a dejarnos tocar y compadecer por las situaciones de injusticia, marginación y desigualdad.

Esa es la Buena noticia, gritémosla y gocémosla en esta celebración: Dios quiere salvar el mundo, llevarlo a su plenitud...: y dispongámonos a IR al mundo a sanar, a cuidar, a devolver dignidad al ser humano... Así queremos caminar y queremos que camine nuestra Iglesia.

CANTO

EN EL NOMBRE DEL PADRE DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO

ACTO PENITENCIAL (*Oficiante*)

Herman@s: Estamos aquí porque Dios nos ama y nos llama a la conversión. Somos importantes para ÉL, a pesar de nuestros pecados. ÉL nos ha traído aquí; su amor, su ternura y su misericordia nos llaman. Experimentemos hoy a ese Dios. Sintamos su amor.

Puede leerlo un lector y alguien se encarga de poner a la vista de los



participantes los tres símbolos...

Pedir participación a la asamblea para mostrarlos símbolos

ESPEJO

El espejo nos recuerda que Dios ha creado el mundo para que vivamos; y ha puesto un cariño especial en la creación del hombre y de la mujer. Los hombres y mujeres de todas las razas y de todos los pueblos somos igualmente importantes porque somos creación del mismo amor de Dios, que nos ha hecho a su imagen y él es Padre de todos. En nosotros se refleja su amor, su ternura, su misericordia... **y yo ¿trabajo por la igualdad, los derechos y la dignidad de todo hombre y mujer a nuestros alrededor sintiéndolos de mi familia, la familia de Dios en el mundo?**

Señor ten piedad
 Señor ten piedad

BARRO

El barro nos recuerda nuestra condición débil y caduca. Aquello que a todos nos iguala por abajo. La Biblia dice que Dios creó al hombre y a la mujer formándolos del polvo de la tierra; del barro lo creo. Dios le sopló su aliento y le dio vida. (Gen 2,7)... **y yo ¿llevo a cabo mi trabajo con interés y sentido social, como parte de una tarea común, sintiéndome constructores -junto con otros muchos- de Vida que Dios me ha regalado?**

Cristo ten piedad
 Cristo ten piedad

SEMILLA

La semilla crece día y noche... Estamos llamados a compartir la suerte de Jesús de Nazaret: Fue grano de trigo que cayó en tierra y, porque se pudrió, pudo producir el fruto de la vida, de la justicia y del amor. Sólo quien pierde la vida, la gana verdaderamente. Solo quien se entrega es quien recibe en abundancia... **Y yo ¿estoy dispuesto a perder la vida, entregarla a los más vulnerables, necesitados y pobres... implicándome para que desaparezca la precariedad laboral, la brecha salarial de género, el trabajo forzoso, las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas?**

Señor ten piedad
 Señor ten piedad



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura:

Lectura del libro de Isaías 5, 1-7

Voy a cantar a mi amigo

el canto de mi amado por su viña.

Mi amigo tenía una viña en un fértil collado.

La entrecavó, quitó las piedras y plantó buenas cepas;

construyó en medio una torre y cavó un lagar.

Esperaba que diese uvas, pero dio agrazones.

Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá,

por favor, sed jueces entre mí y mi viña.

¿Qué más podía hacer yo por mi viña que no hubiera hecho?

¿Por qué, cuando yo esperaba que diera uvas, dio agrazones?

Pues os hago saber lo que haré con mi viña:

quitar su valla y que sirva de leña,

derruir su tapia y que sea pisoteada.

La convertiré en un erial: no la podarán ni la escardarán,

allí crecerán zarzas y cardos,

prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La viña del Señor del universo es la casa de Israel

y los hombres de Judá su plantel preferido.

Esperaba de ellos derecho, y ahí tenéis: sangre derramada;

esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios.

Salmo

Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20

R. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,

expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.

Extendió sus sarmientos hasta el mar,

y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca

para que la saqueen los viandantes,

la pisoteen los jabalíes

y se la coman las alimañas? R/.

Dios del universo, vuélvete:

mira desde el cielo, fíjate,

ven a visitar tu viña.

Cuida la cepa que tu diestra plantó.

y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R/.

No nos alejaremos de ti:

danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor, Dios del universo, restáuranos,

que brille tu rostro y nos salve. R/.



PETICIONES (Oficiante)

Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:
«Escuchad otra parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’. Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’. Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?». Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo». Y Jesús les dice: «No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente” Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».

Palabra del Señor.



PETICIONES

Invoquemos a Dios nuestro Padre, rico en misericordia y ternura, y oremos diciendo: “Señor, escucha nuestra Oración”

- Pidamos al Señor, por la Iglesia, para que, de la mano de Dios Padre, pueda cumplir con fidelidad su misión de anunciar la Buena Nueva del reino, a todos los hombres y especialmente a los más pobres, necesitados y vulnerables. **Oremos.**
- Por todas aquellas personas que están sufriendo la exclusión, el paro, la injusticia, la precariedad laboral y la explotación en su trabajo, para que encuentren eco sus justas reivindicaciones entre quienes gobiernan, y sientan nuestra solidaridad. **Oremos.**
- Por los dirigentes sindicales, y empresariales, para que a través del diálogo puedan lograr puntos de encuentro en sus negociaciones, y así el mundo del trabajo se vea cada vez más posibilitado de vivir en dignidad. **Oremos.**
- Por los que tienen la misión de conducir nuestro país, para que se esfuercen en corregir los desajustes que se provocan en la economía y en el mercado. **Oremos.**
- Por todos los creyentes, para que pongamos en práctica la Doctrina Social de la Iglesia y se haga realidad que el verdadero valor del trabajo está en el hombre y la mujer que lo realizan.... y trabajemos por el trabajo decente y digno. **Oremos.**
- Por todos los trabajadores y trabajadoras, que sacrificaron su vida en el trabajo, para que el Señor de la vida les dé como recompensa la vida eterna. **Oremos**

OFRENDAS

Junto **al pan y al vino**, ponemos en tus manos, Señor, esta realidad que viven las personas en situación de exclusión por su falta de trabajo o por las condiciones indignas del mismo...

A los pies del altar ponemos

- **Herramientas de trabajo** de distintos sectores laborales,

- **El número de los desempleados** de nuestra ciudad, que alcanzó en julio 2024 a 16.800 personas así como a **las personas fallecidas en accidente laboral, que en 2023 fueron 6 víctimas.**

Todo esto lo ponemos en tus manos... junto al Cartel de la Campaña Iglesia por el Trabajo Decente deseando que nos den las fuerzas necesarias para seguir trabajando por el Reino de Cristo, Reino de justicia, paz y amor....

CANTO



ACCIÓN DE GRACIAS – ENVÍO

Señor, Jesús,
hemos mirado la vida que nos rodea.
La hemos mirado desde ti porque es desde tus criterios
y con la fuerza de tu Espíritu como queremos valorar la realidad que vivimos.
Hemos propuesto acciones personales y comunitarias
para hacer vida tu Palabra.

Gracias Señor, no estamos perdidos/as,
nos orientas, nos fortaleces y nos invitas a caminar juntas y juntos.
Caminar en unidad aportando
claves para una vida digna de todo ser humano,
una vida digna de toda persona y de familias enteras que viven de su trabajo.

Queremos luchar para “asegurar un trabajo decente que permita a todos y
todas,
la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno/a,
sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Es el mejor camino hacia una
existencia
digna”. (Papa Francisco)

Queremos ser Iglesia atenta al mundo del trabajo,
Iglesia cercana a las personas más vulnerables en el mundo laboral,
queremos ser, como Iglesia, referentes de relaciones laborales justas y
equitativas,
queremos ser Iglesia cercana al dolor de las víctimas de accidentes laborales,
Iglesia, voz de esperanza y compromiso por el trabajo decente.

Te pedimos que la fuerza de tu Espíritu nos ilumine,
nos ayude a buscar caminos de solidaridad,
que transforme nuestros corazones
para que estemos atentos/as al mundo obrero,
sobre todo, al mundo obrero empobrecido,
aquel mundo obrero precario, discriminado,
que no se le oye, que vive explotado y deprimido.
Aquí estamos contigo, Jesús,
acompañados de la fuerza creadora del Padre,
y guiados/as por el Espíritu.
AMÉN

CANTO





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

BENDICIÓN FINAL: (Oficiante)

Oración de Bendición:

“Oh Dios, de quien desciende la plenitud de la bendición y hacia quien sube la oración del que te bendice.

Protege con amor a tus servidores, que confiadamente presentan ante ti sus instrumentos de trabajo.

Y concédeles que con actividad infatigable colaboren en el perfeccionamiento de la creación.

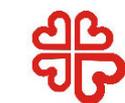
Ganen su sustento y el de los suyos.

Ayuden al progreso de la sociedad humana y alaben sin cesar la gloria de tu nombre.

Por Cristo nuestro Señor.”

ANTES DE SALIR

Invitación a la marcha con la pancarta hasta el Monumento al Obrero donde se dará lectura al *Manifiesto de Iglesia por el trabajo decente* para el **7 de octubre, Día Mundial por el Trabajo Decente.**



Cáritas



CONFER

Cáritas



HOAC

CONFER



JUSTICIA Y PAZ

HOAC



Juventud Estudiante Católica

JUSTICIA Y PAZ



Juventud Obrera Cristiana

Juventud Estudiante Católica



Juventud Obrera Cristiana